



## América Latina entrega buenas cuentas económicas en 2017 y promete mantenerlas en 2018

MEXICO, 29 dic (Xinhua) -- La economía de América Latina cerrará 2017 con su primera expansión después de dos años en zona de contracción y cuatro de desaceleración, en un esperado punto de inflexión que expertos creen que se prolongará hacia adelante.

Después de que el Producto Interno Bruto (PIB) de la región se contrajo un 1,2 por ciento en 2016, el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) prevé una expansión de 1,1 por ciento en 2017 y de 1,6 en 2018.

La firma Focuseconomics, un proveedor de análisis y pronósticos económicos para 127 países, es todavía más optimista al proyectar un crecimiento del PIB latinoamericano de 2,4 en 2018 y de 2,7 por ciento en 2019.

"Se espera que la recuperación de la confianza inversora en la región impulse de forma muy saludable al consumo privado y a la inversión el año próximo", señaló la empresa en su reporte más reciente.

"Las exportaciones de materias primas también se van a beneficiar de los precios más altos a nivel global", agregó.

Otros obstáculos se concentran en la continua volatilidad de los mercados financieros globales y, de forma más local, a los procesos políticos que enfrentarán varios países de la región y que podrían demorar la ejecución de importantes proyectos de infraestructura, según la institución financiera.

China jugó un papel clave en la recuperación económica de América Latina en 2017, ya que las exportaciones de la región crecieron un 30 por ciento al país asiático, su destino más dinámico, según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El jefe del equipo de economistas para Asia de la firma Oxford Economics, Louis Kuijs, estimó que aun cuando el comercio global vería una leve desaceleración en 2018, aún permanecerá fuerte gracias a la sincronía de expansión de las grandes economías como la de China.

Por otra parte, la fortaleza del dólar frente a otras monedas también apoyó el impulso de las economías de la región, altamente exportadoras a destinos como Estados Unidos, pero sobre todo a las de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, conocidas por la calificadora Standard & Poor's como "Latam-6".

"El súper ciclo de commodities y su ciclo asociado de depreciación del dólar constituyeron un impulso sin precedentes para la región", consideró la firma.

Esas seis economías representan el 90 por ciento del PIB en dólares de América Latina, según cálculos de S&P.

Las sorpresas clave en el impulso económico de 2017 provinieron de Brasil y Argentina, en opinión de Oxford Economics.

"Creemos que 2017 marcó el inicio de un proceso de convergencia hacia un crecimiento menos frenético, pero más sostenido en la región", explicó el equipo de economistas para América Latina de la firma en un reporte elaborado en Londres.

En esta postura coincide el economista para Latinoamérica de la empresa Continuum Economics, Pedro Tuesta, quien considera que hacia 2018 el crecimiento regional estará en sintonía con el de la economía global por primera vez en varios años.

No obstante, Tuesta alertó que el riesgo político podría condicionar el desempeño de la región, ya que varios países tendrán procesos electorales.

"Los mayores problemas podrían ser los cambios políticos que afecten la política económica, y eso es más complicado en Latinoamérica", dijo Tuesta en declaraciones a Xinhua desde Washington.

"Los países más grandes (Brasil y México) pueden tener cambios de política debido a los resultados electorales", agregó.

En el caso de Brasil, la mayor economía de la región, la economía podría crecer un 2,2 por ciento, desde el 0,8 por ciento de 2017, de acuerdo con el experto.

Para la firma Focuseconomics, pese a que la economía de Brasil finalmente está creciendo después de "su peor recesión en la historia moderna", enfrenta muchos retos por delante y todavía tiene que arreglar algunos desequilibrios macroeconómicos.

El gobierno brasileño, encabezado por el presidente Michel Temer, está buscando la aprobación en el Congreso de una reforma a su sistema de pensiones, cuya votación se aplazó para febrero de 2018.

"La ventana para las reformas económicas del país se está cerrando rápidamente, con miras a las elecciones de (octubre) 2018", explicó la firma.

Brasil logró salir de la recesión gracias a sus bajas tasas de interés, una inflación históricamente baja que ha impulsado al consumo interno, lo que también ha mejorado la confianza inversora.

En el caso de México, la segunda mayor economía latinoamericana, hay dos claros factores de incertidumbre: el desenlace en la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y las elecciones presidenciales de julio de 2018.

"Una sorpresa negativa podría provenir de las renegociaciones del TLCAN, pero esto no solo llevará algún tiempo para afectar al PIB mexicano sino que podría ser fácilmente compensado por noticias positivas de una recuperación económica más robusta de la estimada en los países de América del Sur", estimó Oxford Economics.

"Mientras que el resto de la región apenas está comenzado a recuperarse, con el crecimiento listo para acelerarse en 2018, México podría crecer a un ritmo similar del 2,3 por ciento en 2017 y 2018", explicó la firma en un reporte del 22 de diciembre.

Oxford Economics proyecta una expansión para América Latina del 2,5 por ciento el próximo año, desde el 1,2 por ciento estimado para 2017.

S&P consideró que sus expectativas para la región todavía son "cuidadosas" pues cree que la recuperación todavía es "frágil" en lo que respecta a la demanda local, por el espectro de crecientes tasas de interés de largo plazo, una corrección desordenada de los precios de los activos en los países desarrollados y el desenlace del TLCAN.

"Hacia 2018, a pesar de la recuperación a nivel mundial, América Latina aún se ve afectada por un crecimiento relativamente bajo en comparación con una década atrás, aunque podríamos observar cierta aceleración en Chile, Colombia y Brasil", dijo la calificadora en un reporte reciente.

"Las elecciones en la región nos mostrarán cómo reaccionan estos países durante períodos de incertidumbre y especialmente cómo manejan sus finanzas públicas", estimó